

mio, puedo dezir, que en mi vida he pedido nada a nadie; y el ladron dezia verdad, porque pedia algo, que nada no se pide; y porque el no pedia, sino tomava: era vna demanda con don, y tenia mas deudas que Eua; y nadie le prestò dineros, que no prestasse paciencia, y era, a puras trampas, ratonera, y dezia que no. Pues la muchacha que me dixo que era donzella, auiendo tenido mas barrigas, que vn corro de Pasteleros, y auiendo parado la procession de las amas, y me queria hazer creer, que era virgo, diziendo era Cancer, y yo Escorpion. Y el tenderete, vendiendome a fidalguia, mas graue que mil quintales, y mas cansado que yo del, me dezia, que todos los otros eran Iudios, y se yo, que su padre se muriò de asco de vn torrezno, y que su merced anda de mala con la Pascua de Resurreccion, y que en los Caniculares echa en remojo toda su casa; porque no se le encienda; y que claua vna espina a diez passos en vn Ecce homo, y el piensa que se le pueden fiar Pater nostres molidos, y voto a N. que se yo, que guardaua su dinero, y la ley de Moyfen: el dize que espera vn habito, yo digo que al Messias. Pues el vellaco picaro chancero, que có su a Dios gracias por empuñadura, muy entornado de ojos, con su cabeça toreida, remedando su intencion, me dezia: Yo, señor, como tres mil ducados de renta, limpios de poluo, y de paja: estos sin joyas, menage, y algun contantejo, y todo es de mis amigos, que a mi no me engorda, sino lo que doy,

que

que si oy cobrasse lo que me deuen, mas al fin; y entre chillido y suspiro, remata, sacudiendo los hueslos a manera de temblor. Pensò el Mohatretro ganapan, que yo lo entendi assi, y otros mil infiernos padezca yo, si quando me lo estaua diziendo, no me dauan buelcos de fustos dos reales que tenia en la faldriquera, de miedo de sus embustiduras, y que me rezumaua de mientes por los ojos. Se yo, que si le presentan las espadas, todas no tendran buelta, con dezir, que no ay ninguna sin ella; y aun el dia de san Anton, en su poder no tendrà buelta lo que le dan; aunque sea viejo, nunca es traydo, sino lleuado: el no paga nada, mas todo lo pagará con las setenas. Vendioseme el picarillo, muy azicalado de fayciones, muy enjuto de talle, muy recoleto de trage, pisador de lengua, haziendo ganvetas con las palabras, y cervetas con las cejas, cara bulliciosa de gestos, y misteriosa de ceño, por gran ministro, hombre sebe-ro, y de lo que llaman de adentro, platico de arriba; deziame: Que ay de nuevo por esse lugar? porq̃ yo dixesse; quien lo sabe como v. m. y al punto, muy esparrancado de ojos, dezia: no ay sino dexar correr, Dios lo remedie, que tal, y qual, lo del camino carretero; si por si, no por no: y al dezir, ello dirà, ponía vna boquita escarolada, como le dà Dios la salud, y çurciame vn embuste a la oreja cada dia; harto estoy de dezillo, mi parecer dixes, y con esso cumplo, lo demas Dios lo haga: pues esto no es nada, presto se veràn grandes cosas, y

*Discurso de todos los diablos,*

hablaba vnas palabras con la barriga a la boca, de puro preñadas: yo las oí en figura de comadre, y cō tãto se despedia de mi, diziẽdo: Si algo se ofreciere, amigos tenemos arriba, ya v. m. sãbc. Que sabe caratulilla, matachin de palacio, titere de arriba, como caramanchel? Lo que yo sabia era, que andauas remedando priuanças, y contrahaziendo validos, y copiando ministros, passando a escuras fauores, chanflones entre pretendientes, y pleyteantes, imitando lisiones por lisongear, y todo el año trasladando de los poderosos, falidos, axes, barbas, meneos, tonillos, figuritas, y escorcados, apareciendote por las escaleras, entrando-te en las Audiencias, y siendo para todo el lugar fin de Paulina: este tengo en los huesos, que no me le sacaràn con ynciones: dexenme boluer al mundo, andareme tras este muñeco, hecho de andraxos de toda vision, diziendo a gritos a los que se llegan a el: Ox, que non pica: y no lo dexen por dezir, que siendo condenado, no he de yr a hazer buena obra a todos, que yo no lo hago, sino por hazerfela muy mala a el, y derrengalle la hipocresia. Entretenidos tuuo esta gente a todos; estauase Satanas embobado oyendolos: vino el Soplon, abanico del infierno, resuello de las culpas, y dixo a Luzifer, señalandosele: Aquel demonio que alli và despeado, acaba de llegar del mundo, y ha veynte años que no ha venido; mandole llamar, llegò muy congoxado. Como te has atreuido (le preguntò) a saltar de aqui tanto tiempo, sin venir

a dar cuenta, ni traer alma alguna, ni auisar de nada, y diablo me foy. El diablo le dixo, que no le reprehendiesse antes de oyrle, que quien condena no oyendo la parte, puede hazer justicia, mas no ser justo: oygame vuesa Diablencia, dezia: Señor, yo recebi en guarda vn Mercader, los diez años le estuue persuadiendo que hurtasse, los otros diez, que no restituyesse; diose Luzifer vna gran palmada en la frente, y dixo: Miren que traça de diablo esta; ya no es el infierno lo que solia, y los demonios no valé sus orejas llenas de agua; y boluiendose al diablo, le dixo: Mentecato, con los Mercaderes, hase de gastar el tiempo, y esse muy poco, en persuadirles a q̄ hurten; pero en hurtando, ellos se tienen cuydado de no restituir, este es tonto, y no sabe lo que se diabla. Llamo vn ministro, y dixo: Lleua esse demonio, y ponte pupilo de algun juez, donde aprenda a condenar, que este se deue auer alquilado en los Autos para diablo.

Grande rumor y vozeria se oyò, algo apartada, parecia que se porfia ua entre muchos, sin orden, y con enojo; estauan en diferentes corrillos, en algunos eran modestas las replicas, en otros se mezclauan injurias, y afrentas: auia, quien encendiendo la pafsion, acompañaua con armas sus razones, vianse golpes, heridas, y quanto mas se llegaua la visita, mas de cerca se conocian los movimientos precipitados del enojo; esto puso mas cuydado en los passos, mas no fue tan apresurado, que quando llegamos, ya la ira lo auia mezclado todo, y

sin orden se despedaçauan vnos a otros. Las personas eran diferentes en estado, mas todos gente prehemimente, y grande, Emperadores, y Magistrados, y Capitanes Generales. Suspendioles la voz del Principe de las tinieblas; boluieron todos a el, padeciendo tormento, en no executar, vnos el odio, y otros la vengança. El primero que allí habló, fue vn hombre, señalado con grandes heridas, y alçando la voz dixo: Yo soy Clito. Mas honrado soy, dixo otro que estava a su lado, y he de hablar primero; oye al Emperador Alexandro, hijo de Dios, señor de los mundos, miedo de las gentes, Magno, y Maxico; y no acabara de enfiatar epitetos, y blasones de su locura, sino le dixera el Fiscal que callasse, que ya aquel papel le auia representado en la vida, y que acabada la comedia del mundo, era ya reo acusado. Hable Clito, y el que tenia gana, despejando mal la risa de su sentimiento, dixo: Yo, señor, fuy gran priuado deste Emperador (que para ver quan poco caso hazen los dioses de las Monarquias de la tierra, basta ver a quien se las dà.) Hizieron a este maldito infensato (de quien la soberuia aprendiò furor) señor de todo, con titulo de Rey de los Reyes; persuadiose que era hijo de Dios, a Iupiter Amon llamaua padre, y por autorizarse con el sello de Iupiter, se introduxo en testa de carnero, y se rizo de cuernos, y no falta sino torrearle en las monedas, y llamarse Alexandro Morueco: en valde porfiuá en el las pasiones naturales, tan doc-

tas en desengañar la presuncion humana: diole lo que tuuo la fiereza, y hizole grande de la temeridad, creció del robo, no era capaz de la advertencia, presentó por testigo al Filosofo embafado, vezino de vna tinaja, que le tuuo por bufon, y se rió de verlo; y para la buelta le dixo, estoruandole el Sol que le calentaua: No me quites lo que no me puedes dar. Yo le ferui en lo que me mandaua, y no me dió la priuança mi obediencia diligente, sino el entender el, que yo seria participe de sus insultos, se quitó de sus locuras, y aumento de sus adulaciones: yo, desdichado de mi, quise tener lastima del, atreuime a ser leal al tirano (esto que no es nada) y viendole desacreditar las cosas de su padre Filipo, y desnacerse con la lengua, y las obras de tan gran Principe que le dió el ser, desengañauale de la diuinidad; tratè de que descoronasse su decencia, referiale los esclarecidos hechos, virtudes de su padre, entre muchos, que adorandole con incienso, le dezian que era hijo de Dios; y auia adulador, que le asseguraua de vista la generacion diuina, y consejero, que por linea recta de varon, le hallaua mayorazgo del cielo, y heredero forçoso del Rayo y el Trueno. Yo le hazia tales recuerdos de las cosas de su gran padre, que le dezia, poco le faltaua a esta descendencia para diuina. Pues para ver quien fue este defatinado tirano, y qual su violencia, por testigo de su grandeza, por voz de las alabanças de su padre, con sus propias manos me mató a puñaladas, nias

*Discurso de todos los diablos,*

el murió en la mesa, y viuió en la guerra, concertadme estas medidas: su Maestro, de quien no quiso aprender a viuir, enseñó con que le mataassen, y vna vña de asno dissimuló el veneno, y el se quedó cornudo, sin Dios, sin Reyno, y sin vida, a mí me dió el fin que he dicho, por lo que auéis oydo, y a Abdolo Mino monda pozos, estando los mandando, le hizo Rey de Sidonia, no por enfalçar la virtud, sino por mortificar con afrenta la soberuia de los nobles de Persia, despues de la muerte de Dario; topeme aqui con el, porque los priuados q̄ ha auido en el mundo, nos juntamos a tomar satisfacion de nuestros Principes, y dixele, que donde auia dexadole Dios, que si estaua desengañado, y en razon desto nos afirmos quando llegaste. Matome porque alabè a su padre, mira lo que es delito digno de muerte en vn tirano, siendolo solo en el padre auerle engendrado. A Parmemon, y Filota sus priuados, tambien los mandò matar, aunque le adorauan, y tenian por hijo de Iupiter. A Aminta su prima, y a su madrastra, y hermano, y a Calistene su priuado, mandò matar: de fuerte, o Lucifer, que el delito es ser priuado, no ser malo, ni bueno, y es como lo que passa en la vida humana, que todos mueren de hombres, y no de enfermos, que esse es achaque. Aora sabes, dixo Satanas, que la priuança es tropeçon, y todo Principe caucadilla, que los tiranos lo aborrecen todo, a lo bueno, porque no es malo, y a lo malo porque no es peor! Que priuado han hecho que no le ayan

precipitado! Que digo? Acuerdenseos de la emblema de la esponja, todos foy sponças de los Principes, dexan os cbupar, hasta que estays hinchados, y luego os esprimen, y sacan el çumo para si. A estas razones se oyó grande alarido, y llegándose a Luzifer vn hombre blanquecino, defangrado, viejo, y venerable, y digno de respeto, dixo: Parece que hablan conmigo estas razones de la esponja, por los muchos tesoros y riquezas que tuue; yo soy Seneca, Español, Maestro, y Priuado de Neron, los desperdicios de su grandeza cargaron en mi animo, no le lleuaron en recibir lo que me dió sin pretenderlo! no fuy codicioso, sino obediente: quiere el Principe en hōras y haziendas mostrarse magnanimo, geaeroso, y agradecido con vn priuado; conradezir al Principe tales demostraciones, es defamor, y atencion a la utilidad propia, pues reseruarlos, es querer, que el acto de virtud sea suyo, y preferir la admiracion de la modestia y templança del criado, a la esclarecida generosidad del Principe: recibir el valido lo que el Principe le dà, es querer que se vea su grandeza, antes que la virtud, y humildad propia: y dar luz a la virtud del Principe, es el mas reconocido vassallage que puede darle vn vassallo. Diome Neron quanto es decente a tal Principe: el precio, y merito de sto, fue la enseyança, permiti a tātos bienes la demostracion de premio; no la presuncion de hazienda, ni el desvanecimiento de patrimonio; no emperecó el tesoro, dar me conocimiento del

*Discurso de todos los diablos,*

sequito que tiene forçoso en la embidia, que executiua me processaua por las calles, afirmando, que persuadia a otros el desprecio de los tesoros, por desembaraçar de competidores la sed mia de riquezas. Yo vi adolecer mi opinion, y enfermar mi buena dicha, no mi culpa, sino mi crecimiento, porque el escandalo, no està en el que priua, sino en todos los que no priuan; y nunca puede ser bien quisto de todos, quien tiene puesto, que los que son como el, dessean para si, y los que no, para otro, en quien tengan mas afiançada la medida: determinè, adestrado con estas consideraciones, desembaraçar mi animo, y descansar de todos estos odios; fui me al Principe, y boluile quanto me auia dado; y porque la restitution fuesse cortès, y no grossera, la acompañè con palabras que Tacito refiere, y mejora, persuadiendole, a que en darme tanto caudal se mostrò esplendido, y en recebirlo prudente, pues mostraua que lo auia dado al benemerito, pues lo auia de despreciar. Yo tuue tan grande amor al Principe, que no acobardaron mi buen zelo las amenazas de su condición; batalla, no comunicacion, era conmigo la suya, segun las grandes contradiciones con que siempre le disgustaua: no acallaron mi verdad su locura, ni su fuerça, ni menos derramò su sangre, que a mi reprehension se adelantasse el desvelo de la conciencia. Matò a su madre, quemò a Roma, este, que despoblò todo el Imperio de benemeritos con el cuchillo, y estas cosas, que pudieron

persuadir á Pissen la conjuración, q̄ se llamó de su mismo nombre Pissen; maña muy bien propuesta, pero mal llamada, donde murieron los mismos que auian de matar. Son passos de la prouidencia, el guardar al tirano del peligro de la vida, por no venir colmado de las muchas afrentas y desesperación que merecia. Assesguose el Principe de estos, pero no de sus vicios, y luego al punto mandò matar a Lucano, porque era mejor Poeta que el, y a mi tambien me diò a escoger muerte; mas effo, no lo hizo por piedad, antes bien, fue fuerza marñosa, pareciendole a el que la padeceria muchas vezes, repetida en la eleccion della, y que padeceria la que escogiesse con el efecto, y las que dexasse, con el miedo que las reusaua: yo, metido en vn baño, cortadas las venas, me despachè para este puesto que oy tengo, donde este maldito, aun no se harta de crueldades, y lee cathedra de martirios a los diablos. En el Senado, quando matò a su madre, hizieron votos, y sacrificios publicos, y osaron adularle con las aras y los templos; y quanto se difiriò de la conjura, de Pissen hizieron lo mismo por la salud del Principe; y mandaron, q̄ al mes de Abril, en honra suya, le llamassen Neron: mirad que Senadores, que luego le sentenciaron a muerte ellos propios, siendo su Principe, y le hizieron morir como merecia, porque los creyo; mas los Senadores malos, muchas vezes aconsejan al Principe lo que le pueden acusar. *Carnis erit verri, qui verrem tempore quo vult, accusare potest.*

Y ay alguno, que en viêdo propuesta alguna gran maldad, desseá que todos sus compañeros sean justos y santos, solo porque su vellaqueria sea vnica, y su iniquidad sea el apoyo de la perdicion; leuaronse Quinto Aterio, y Marco Escauro, diciendo; y estos que tu acufas bastan a profanar tantos grandes Senadores, cuyo animo nunca temio los peligros de la verdad, ni las amenazas de los Principes, los malos Ministros se escriuen, y se cuenta, y se maldizen, todo para imitarlos, de los buenos nadie haze memoria, porque el bien no se aprende, y el mal se pega de la manera que vn enfermo pega el mal a veinte sanos, y mil sanos no pegarán jamas salud a vn doliente. Neron ceñudo, y có los ojos en el suelo, la voz delgada, y temerosa, dixo: Saber mas que el Priuado y maestro, es necessario y conueniente dissimularlo con el respeto: presumir con el Principe, esta ventaja es delito: pues q̄ ferà porfiar a conuencer el criado a su señor, a que sabe mas que el, en tanto que me enseñaste a mi con lo mas que sabias, te preferi en todo, y fue estimacion de tu prudencia mi imperio, y llegò a escandalo del mundo, luego passaste a enseñar a todos, que sabias mas que yo, cosa que detuiste escufar, y aqui fue mi enojo, y quiero antes sufrir lo que padezco, que Priuado que haze caudal de mi descredito; y sino diganlo todos estos Principes, y dio voces. A Reyes, ha passado algun Priuado vuestro mas adelante, en llegando a presumir en su suficiencia, y discurso superior al vuestro; en

tanto que los pueblos creen, que el Principe tiene talento, y que obra por si, se sustenta el Priuado que lo persuade, mas en desarreboçandose la verdad, y en desmayando el engaño, muere supito todo valimento; dezid si esto es así: y a vna voz dixeron todos; no, no, ni passará adelante de aquí a la fin del mundo, que así dexamos tomada la palabra a nuestros sucesores, y encargada esta acusacion a la envidia. Que tengo yo que ver con esto, (dixo Seyano) que supe, y dissimulé menos que Tiberio, y auriendole obligado con mis seruicios, me mandò adorar, y me hizo estatuas, y las concedio priuilegios sagrados: fue mi nombre aclamacion del pueblo Romano, mi felicidad lisonja de todo el Imperio, mi salud voto de las gentes, y ruego comun; y siendo el Priuado de mayor dominio en el alma de su señor; este maldito, y siempre abominable Tiberio me hizo prender, y despedaçar, siendo merito en el furor de los amotinados, traer en los chuços algun pedaço de mi cuerpo, con garfos me arrastraron de las quijadas por las calles; y la crueldad infanda no se detiuo en la sepultura, mas alla passò, que a mis hijos hizo morir afrentosamente, y vna hija que por el priuilegio de la virginidad no podia morir justificiada, mandò, que el verdugo la violasse primero, y que luego la degollasse: testigos tengo de mi abono, Beleyo, Paterlo, encarecen mi valor, mi ingenio, mi maña, y mi asistencia; y Tacito, que se hizo bien quisto de los lectores a costa

*Discurso de todos los diablós,*

de los difuntos, el tampoco me niega las alabanzas, nadie me dixo verdad; y cõ fer tantos los que acabauan con mi cayda, nadie se doliò de mi, ni tampoco me osò enojar. Mi ruyna empeçò desde que quise preuenir todos los Hados, quitar a la fortuna el poder, burlar sus diligencias a la prouidencia de Dios. Entonces mas sacrilego que prudente, me fortaleci contra la maña de los hombres, haziendo morir los buenos, y los atentos, deterrando a los ociosos y aduertidos; y prouoquè por enemigo al cielo, a quien quise excluir de mi causa. Tambien es verdad que yo me vali, y acompañè de gente ruyn, del Medico para los venenos, del sedicioso para la vengança, del testigo falso, y del mal ministro, ventero de las leyes, mas no fue eleccion de mi voluntad, fue necesidad de mi puesto. Yo vsaua de los que son siempre tratos del poder, como sabia, que en cayendo, así me auian de faltar los malos, como los buenos; vsaua de los malos, como de los complices; huía de los justos, como de acusacion. Cada virtuoso, para el que puede, es vn dedo a la margen, y cada entendido, vna espia, y vn testigo, en buen language, que si habla persigue, y si calla culpa. No inuentè la tirania, ni sus malas costumbres Tiberio las aprendiò de mi, que mas las padeci aprouandolas lisongero, que en las carceles, y el cuchillo los sentenciados. Si dizen que yo le aconsejè crueldades, para quitarle el amor del pueblo, y disponer mi leuantamiento, quien le aconsejó

las que hizo conmigo? El caso es, Luzifer, que los Principes tienen por disculpa de lo que permiten, la ruyna del medio que para ello escogieron, y que nuestra culpa es ser solamente la suficiente satisfacion de los odios nuestras muertes, y al cabo, Reyes, la nota cae sobre vosotros, y vuestra inconstancia, y la lastima sobre nuestros castigos. Las Historias contando nuestras caydas, dicen siempre: Este fin tienen los que se llegan al fauor de los Reyes y Principes, y nuestra desdicha, en cada Coronica, es aduertencia de vn mal passo: hazer vn priuado poderoso, rico, es mostrar el poder; conseruarle es acreditar el juyzio que del hiziste, y tu eleccion; deshazerle, es desdezirte, y darte a partido con los mal contentos: mirad, mirad lo que somos, y boluiendo, jugauan a la pelota Sauareno, fauorecido del Emperador Leon, a quien mandò sacar los ojos, y Patricio, fauorecido de Diocleciano, a quien hizo pedaços. Dezia Sauareno tomando la pelota: Este es el poderoso hinchado de viêto: pone el Principe toda su fuerza en leuantarlo de vn boleo, y anda en el ayre, siempre bamboleando, y mientras le dan, dura en lo alto, en no le dando, cae, y en descuydandose, se pierde; y si le dan muy rezio, rebienta, y en lo alto se sustenta a puros golpes: mas Plauciano, fauorecido que fue de Seuero, a quien despeñò por vna ventana, para que fuesse espectaculo del Pueblo, dezia: Fuy coete, subi apriessa, y ardiendo, y con ruydo, en lo alto me calificò por Estrella la

vista dure poco, y baxe desmintiendo mis luzes en humo y ceniza. Fausto fauorecido de Pirro Rey de los Epirotas, y Perene, y Cleandro fauorecidos de Comodo, y Cincinado, fauorecido de Britilo Emperador, y Rufo fauorecido de Domiciano, y Amproniaso de Adriano, estauan oyendo la voz temerosa, y venerable del gran Belisario, fauorecido de Iustiniano, que ciego auiendo dado con el bordon dos golpes, y meneado la cabeza en torno para preuenir silencio, dixo: Es posible Principes, que todos vuestros validos han sido malos, peor es en vosotros ser verdugos de los hierros de vuestra eleccion, que nuestras desgracias: yo servi a Principe Christiano y justo, y que enseñò, que era justicia, y hazerla, y deuiendo a mi valor el Imperio, despojos, y Monarquia, y triunfos, me hizo cegar, y me dexò pidiendo por las esquinas el sustento con los miserables, y el nombre que se oia animando los estandartes, y espantando los enemigos, y que valio por exercito apellidado, andauame por las plaças, y calles pidiendo, sin saber a quien: El fauor de los Principes es azogue, cosa que no sabe sossegar, que se va de entre los dedos, que en queriendo fixarle, se va en humo, quanto mas le subliman es mas venenoso, y de fauor passa a Soliman, manoseandole se mete en los huesos, y el que mucho le comuica, y trabaja por sacarle, queda siempre temblando, y anda temblando hasta que muere, y muere del. Siguieron luego a estas palabras queixas lastimosas y terribles alari

dos, señalando todos cõ ay, donde tenia el azogue del fauor, y empeçaron todos a temblar, que parecia familia del Almaden: mas Belisario tornò otra vez a hablar, y todos atendieron: Ved la infamia de Iustiniano, que acobardados sus premios del exceso de mis meritos y seruicios, me cegò, y mi virtud tan solamente me negciò la desdicha, y auiendo de dexarme, temio mi razon, y acabò cõ migo, y todos vosotros lo aueys hecho de la misma fuerte, y en vuestras Coronicas somos mãchas coloradas de vuestra reputacion, y vn afligido, q̃ no se dio a conocer, dixo: No esteys vfanos de la miseria de los que os creen, y puedẽ con vosotros, que Principes à auido constantes, y priuados firmes; esto es echaros el agraz en el ojo. Ioseph en las sagradas letras: El cearo Conde y Principe fue Priuado de Roberto Rey de Francia, y ni tropeçò ni resvalò, ni cayò, y otros muchos, cuya alabança viuio igual hasta su fin, cuyo aplauso no descaecio, cuya dicha nunca la entermaron los imbidiosos, y viuos, y muertos, y escritos fueron exaltacion de sus Reyes, como nosotros acusaciõ, y escandalo, y quexa. En esto se oyò vna voz de vn espiritu, q̃ dezia estas palabras de Abacuc Profeta, hablãdo cõ los poderosos: *Quare respicis contẽptores, & taces conculcante impio iustrore se, & facis homines quasi pisces maris, & quasi reptilia nõ habentia ducẽ, & factum est iudicium, & contradictio potentior propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsq̃ ad finem iudicũ.* Despedagose la ley, nollegò el juyzio:

Al fin repetian todas aquellas almas, quando el Elpiritu, para consolarlos desta nulidad, que alcanan en el otro mundo, contra los que los atropellaron, dixo con el mismo Profeta, cap. 2. Como el vino engaña al que bebe, assi succederà al varon soberbio, y no serà enfalçado el que entendió su alma, como el infierno, y el mismo, como la muerte no se harta, y congregò a si todas las gentes, y aunose con todos los pueblos. Por ventura, todos estos, no tomaran parabola contra el, y hablilla de sus enigmas, y se dirà: desdichado de aquel que multiplica lo que no es suyo, hasta quando agrauarà contra si todo pegajoso. Por ventura de repente, no se leuantaràn los que te han de morder, y despertaràn los que te han de hazer pedacos, y seràs su despojo; porque tu despojaras muchas ciudades, te despojaràn todos los demas que quedaren de los pueblos, por la sangre del hombre, y de la maldad de la ciudad de la tierra, y de todos los que en ella habitan; pensaste, confusion a tu casa, acabaste muchos pueblos, y pecò tu anima: por lo qual la piedra de la pared dará voces, y el madero que està entre las juntas de los edificios, responderà, o el escarabaxo de la madera lo hablarà. Yo, dixo el Elpiritu, no os pondero las amenazas del Profeta, solo os advierto, que no haze Dios tanto caso de vosotros, que remita el castigo de los tiranos a grandes Principes, ni a sucesos prodigiosos, ni a mayores fuerças: el castigo està en las cosas de que no hazeys caso, mirad

con que gente haze Dios liga contra vuestras pretensiones, soberuia, y vanidades, con la piedra de la pared, y escarabajo de la madera, y el leño podrido que està entre las junturas de los edificios. Artilleria de Dios es la carcoma, y el gusano, y la mosca, y la rana, y otra infinidad de sabandijas. La palabra de Dios, malditos, es aquella mancuera de todos vuestros oydos.

Hondos gemidos dauan los Monarcas, y alaridos beitiales, y espantosos. Tornaronse a mezclar con amenazas, y heridas, más Luzifer mandò, que los priuados se fuesen al quartel de la perlelia, y los Principes, Reyes, y Monarcas entre las mugeres hermosas, hasta en tanto que se auerigue quien escoge peor, y es mas mudable, y mas desgraciado. Todos apelauan, mas executose sin embargo; los paraliticos dezian, nosotros tenemos cura, lleuen a los priuados, por temblones, con la hoja en el arbol. Las mugeres gritauan, que lleuasen a los Monarcas con la loba, que ellas en el escoger tenían disculpa, pues en vida huian de los Señores hazia los Mercaderes, y en ninguna parte los querian, y vnos a otros se despedaçauan.

Maldito sea yo, dezia vn Testador, que me veo de esta suerte, por mi culpa. Voto a N. dezia (y llamaua a todos) que si se haze testamento, que estoy viuo aora, y que no me he condenado. La enfermedad mas peligrosa, despues del Doctor, es el testamento; mas han muerto porque hizieron testamento, que porq̄ enfermaron. A viuos, gritaua, sabed

sabed hazer testamento, y viuireys como cuervos; desdichado de mi, que enfermè de mi exceso, y peligrè de mi Doctor, y espirè de mi testamento. Dexaronme los Medicos, mandandome preuenir; yo con mucha deuocion, y mesura, ordenè mi testamento, con mi In Dei nomine Amen, lo de su entero juyzio, el cuerpo a la tierra, y las demas clausulas del boquear, y luego (aunque yo lo dixera) empecè los Item mas, a mi hijo dexo por heredero. Item, a mi muger dexo esto, y esto. Item mas, a fulano mi criado tanto, y quanto. Item mas, a fulana mi criada, esto, y el otro. Item mas, a fulano mi amigo, porque se acuerde de mi, vn vestido. Item mas (si muriere) dexo libre a Mostafa mi esclauo. Mando al señor Doctor fulano vna taza de plata que tengo dorada, por el cuydado con que me ha curado, y al instante que firmè el testamento, la tierra, a quien mandè el cuerpo, tuuo gana de comer, mi hijo de heredar, mi muger de mongil, mi criado de lagrimas, y vestido, mi amigo de acordarse, y todos andauan dados al diablo: si yo pedia la pocima, mi muger respondia tocas, el criado ropilla, el esclauo, horro Mahoma; por darme confortatiuos, me dauan çupia; el Doctor desde alli adelante, quando venia, me pedia la taza por pedir el pulso, y de mala gana, tomaua vno por otro, si le preguntaua como ha de ser la cena, dezia, que pesada, y honda: si daua vn grito, dezia mi hijo, ya espiró mi padre; mi muger, desuelguen, el criado, daca, el amigo, veamos, el esclauo,

esclauo, vaya: y como nada de lo que mandaua se podia cumplir sin mi muerte, en mandar a todos algo, mandè que me matassen todos. Si yo boluiera a la vida, este fuera mi testamento. Item mando a mi hijo heredero, q̄ mal prouecho le haga quanto comiere, y que mi maldicion le cayga, y que quãto le dexo de mala gana, y por no poder mas, a el; y a ello, se los lleue el diablo: y a mi muger, que mala pestilencia le dè Dios, y duelos, y quebrantos; ya fulano mi criado, si yo muriere, mando que le persigan, y se gaste mi hazienda en destruyrle; y si viuiere, le darè dos vestidos: y a fulano mi amigo, si falleciere, mando que no le dexen parar a sol, ni a sombra, y q̄ declaro q̄ es vn perro. Item mas, si me muero, niego todas mis deudas, y solo cõsiderad, demonios, quales andariã los mozticos por resucitarme a mi: al esclauo, si muero, mudo, q̄ cada dia le pringue tres vezes: al Doctor que me curò, q̄ mi muger se muestre parte, y le pida mi muerte, y a mi heredero, que haga tassar lo q̄ iustamente vale el auer acabado conmigo, porque me ha encarecido el ser calauera, como si yo se lo rogara, y me lo ha hecho desleal; y pido a todos que lo apedreen, y voto a N. que solo estoy senti-do aqui del Doctor, que no solamente me persigulò sano, me matò enfermo, sino que passa la ojeriça de la sepultura, y en espirando vno, por disculparse, dizè del mismo infamias: Dios le perdone, q̄ el mucho beber le acabò; como le auiamos de curar si era desordenado? el era insensato, estaua loco,

*Discurso de todos los diables,*

no obedecia a la medicina, estaua podrido, era vn hospital, el viuio de fuerte, que le ha sido mejor; esto le conuenia (miren que contenia este a mi costa) llego su hora, pues tomen el dicho a la hora de todos los difuntos, y ella dirà, que ellos la lleuan, y la arrastran, y que ella no se llega. O ladrones, no basta matar a vno, y hazerle que pague su muerte, costumbre de los verdugos, sino tener la disculpa de la ignorancia en la deshonor del pobre difunto? Aprended a saber hazer testamento, y llegareys los moços a viejos, y los viejos a decrepitos, y morireys todos hartos de vida, y no os podaràn en flor las hozes graduadas, y el Doctor Guadaña.

Tales palabras dixo aquel difunto por madurar, que Luzifer, y sus ministros, a gritos dixeron: No dize mal este condenado, mas si le oyen, y le cren, a lo Medicos, y a los diablos, el ruyn delante, los ha de destruyr. Mandaronle tapar la boca, y a pocos passos que anduuieron, fue tal el alarido, y la grita, que con preuencion y susto se pusieron en defensa. Auia gran numero de gente de todos estados; ellos son dezian, saquenlos, auiamos de dar con ellos: o infame muger, o maldito picaro, aqui te tengo, y otras palabras tan alborocadas como estas; vnos se asian de otros, y apenas se vian sino dos bultos, vno con vn manto, señas de muger, y otro hecho pedaços, y lleno de alcuzas y jarros, y traftos. Que es esto, dixo la guarda? llegó la ronda, bien ordenado el Tribunal, respondieron:

dieron: Señor, aqui hemos hallado escondida la disculpa de muchos chismes, y la aueriguacion de muchas insolencias; aqui están, dezian, con grande alegría, aqui los tenemos; pedian albricias a Luzifer: aqui están, señor, la muger tapada, que dize todas las cosas, y el Poeta de los picaros. No se puede explicar la demostracion que Luzifer hizo, de auer hallado en su Reyno estas dos figuras tan perniciosas; mandò sacar a la muger tapada, estaua hecha vn ouillo, liada con su manto, diò grandísimos gritos, diziendo, que no la destapasen, porque se perderia el mundo, dexenme, basta que estoy aqui, solo porque me tapè; yo tengo infinitas caras, y muchos me acusan, que debaxo de este manto, tienen la fuya, mi delito es mi manto. Yo la pobre muger tapada, dixè al Rey passando, vn chiste, y a la Reyna otro: yo dixè a los priuados, yo a los ministros, yo a los señores, yo a los Clerigos, yo a los Frayles, yo a los Obispos, y este negro manto, ha sido de lenguas, y no de soplillo: no tengo yo la culpa, sino vellacos, que como me ven tapada; se me meten debaxo del manto, y dicen lo que quieren, y luego no ay sino, vna muger tapada, dicen que dixo: saben vs. ms. lo que dixo vna muger tapada; cuentan que vna muger diò tal memorial, y yo, pobre de mi, soy vna tonta, que apenas se pedit, siendo muger; si fuera yo este vellaco picaro, que està a mi lado, y el respondiò: Que culpa es la mia, mala hembra? Que culpa? dixo vn demonio, ser tu peor que todos nosotros;

tuno eres el Poeta de los picaros, que às llenado el mundo de disparates y locuras, quien inventò el *tengue, tengue*, y *don golondron*, y *pisarè yo el poluillo*, *çarabanda* y *dura*, y *vamonos a chacona*, y que es aquello que relumbra, *madre mia la gata tumba*, y *naqueraçuça*: que es *naqueraçuça*, infame, que quiere dezir *gandi*, y *hurru ha*, que en la venta està, y *ay, ay, ay*, y traer todo el pueblo en vn grito, y executor de la vara, y daci a executor de la vara, y señor boticario de me vna cala, y valate *Barrauas el pollo*, y *guiri guirigay*, y otras cosas, q̄ sin entenderlas tu, ni el que las canta, ni el que las oye al son de las alcuças, y de los jarros, y de los platos las cantan los muchachos, moças de fregar, con tonillos de azeyte y vinagre, y dos de queso y pella, y pastel, que tu compones, y no ay recado que no chilles, ni calle que no aturdas, obligando a que se enfurezcan las Republicas, y con pregones restañen tres letrillas, y hues, y ayes y arrotros, cuzas, y pipiri titandos. Nadie està en los infiernos con tanta causa, ni con tan suzia causa; el pobre Poeta de los picaros, que no pudo negarse, y se vio descubierto, y conocido, pidió que le diessen licencia para hablar, fuele concedida, y dixo; es mejor lo que hazen los Poetas de los honrados, està mejor ocupado vn ingenio en gastar doze pliegos de papel de entradas y salidas, y marañas para casar vn lacayo sin amonestaciones, que yo que con vn cantarcillo, y vn cachumba, cachumba, y vn, o que lindito, al muchacho que trae vn

pastel a su amo, le embaraço la boca con el tonillo para que no dè vn bocado al plato, y al jarro vn soruo: mas sifas escusé con el çambapalo, y con la marigarullera; que letras tiené mis cantares; con que me pagaràn, que a la niña que trae el quarto de mondongo, la embarace la garganta con el naqueracuca, y no con vna morcilla: fuera mejor matar de hambre a todos los graciosos, hazer gallinas a todos los lacayos, y en los entremeses deshórando mugeres, afrentando maridos, y tachando costumbres, y entreteniendo con la malicia, acabádo con palos, o con musicos que es peor: es mejor hazer autos, y andar dando que dezir a Satanas, y pidiendo el alma, y llouiendo Angeles a pura nue, y tener a v.m. quexoso siempre, dixo, mirando a Lucifer, y que no daua a vn Poeta vna anima, q̄ siempre se la lleua el buen pastor: Es mejor andar sacando los pecados propios, y mis anancebamiéto a la gineta en los romances, de garganta en garganta, y que canten todos lo que yo auia de llorar, y que si Doris escupe, ande su gargajo de boca en boca: Es mejor, que Gil, y Pasqual anden siempre en los villancicos, el vno con mil, y el otro cõportal, tirando las Nauidades, embueltoš en consonantes sin pelo. Es mejor andar gastando autoras en mexillas, y perlas en lagrimas, como si se haflaffen detras de la puerta, y estando España sin vn real de plata, gastalla en fuentes, y en cuellos torneados, valiendo a setenta por ciento, y sin que se vea vna onça gastada en lamparas.

*Discurso de todos los diablos,*

por los Poetas, teniendo repartidos millones en orejas, y testuzes; pues lo que hazen con el oro, a carretadas lo echan en cabellos, como si fuera paja, donde no aprouecha a nadie, y llamanme a mi Poeta de picaros, porque sin gasto, ni daño, alegre, y entretengo, varato, y brioso, con, vengo de Panama, y de que tienes dulce el dedo, y don, don, camaleon, y otras letrillas trauieffas de son, y comederas; no fino escriuire coruscos, lustros, jouen, construyendo aduncoporo, contrisulta, alcuça, naqueracuça, y libando, aljofar, rom si bien, erigiendo piras, canoto, concento en Lyras,

Zarabulli, ay bulli, bulli, de zarabulli,

Bulli cuzcuz

de la Veracruz:

Yo me bullo, y me meneo,

me baylo, me zangoteo,

me refocilo, y recreo

por medio marauedi,

Zarabulli:

Iuzguenlo los diablos, quanto es mejor zarabulli, que andunco, y cuz, cuz, que poro, y meneo, que pira, y zangoteo, que lustro, y refocilo, que tricola; lo vno es culto, y lo otro pimienta, qual harà mejor caldo, digalo vn cozinero: ello yo, bié puedo ser el Poeta de los picaros, mas ellos son los picaros Poetas, y por lo menos, a mi no me veda la Inquisicion, ni tengo examinadores, y mirefeme bien mi causa, que yo soy el mejor de todos, y Dios me haga bien con mis seguidillas,

diferente patria tienen que vosotros. Numá está entre los dioses, Tarquino tizon, ahumado; Sar, datapalo diferente memoria tiene que Augusto y Neró que Trajano; y otro detrás del, dixo: acerca mas el discurso a los tiempos de aora. Don Fernando el Santo, y don Fernádo el Catolico, y Carlos V. tienen Coronica, Rodrigo, y dó Pedro Paulina, có sobreescrito de Historia; la Mitra en Fray Fráncisco Ximenez, es diadema, y en Olpas coroca. Mientes infame Filósofo, dixo Dionisio, el Siciliano, y Falaris, a voces, y có ellos Iuliano Apostata, y otros muchos, mientes por todos, que vosotros soys causa de nuestras infamias y acusaciones, y deshóras, y muertes violétas, y ruynas; pues por mentir en vuestros escritos, y hablar de lo que no teneis noticia, y dar preceptos en lo que no sabeys, estamos los mas disfamados en muerte, y perseguidos en vida. Como, señor, dixo Iuliano Apostata, mirando a Satanas, que vn hóbres de estos, sopón, y mendigo, q̄ passa su vida con las sobras de las tabernas, y viue de la liberalidad de los bodegoneros, despreciado en el trage, solo en la doctrina, sin comunicacion, ni exercicio, haziédo de lo vagamúdo merito, y de la desvergüença cóstancia, sin saber que es Reyno, ni Rey, escriuá como han de ser Reyes; y Reynos, y pretendan que su doctrina los elija, y su opinion los deponga, y que en su imaginacion esté lo durable de las Coronas; puede todo el infierno dar mayor quartaña al poder, ni mas asquerosa mortificacion a la gran-

grandeza del mundo, que rascandose vno destos  
bribones, con vna cara emboscada en su barba, y  
vnos ojos reculados házia el cogote, con habla  
mal mantenida, diga: Quien mira por si es tira-  
no, quien mira por los otros es Rey. Pues ladrón,  
si el Rey mira por los otros, y no por si, quien ha  
de mirar por el? no sino aborreceremonos, como  
a nuestros enemigos; tendremos odio con otros,  
y nuestra enemistad no passará de nuestra perso-  
na, y la guerra nos tendrá por limite. Perros dezid  
la verdad, y escriuid de dia, y de noche, no escri-  
vays lo que auia de ser, que essa es doctrina del  
deseo, no lo que deuia ser, que essa es lición de la  
prudencia, sino lo que puede ser. Y es posible,  
respondedme, podrá vno ser Monarca, y tenerlo  
todo, sin quitárselo a muchos? podrá ser superior, y  
soberano, y subordinarse a consejo? podrá ser todo  
poderoso, y no vengar su enojo, no llenar su codi-  
cia, no satisfacer su luxuria? podrá, para hazer es-  
tas cosas, seruirse de buenos, y dexar los malos?  
No, porque esso tiene lo malo peor, que necessita-  
de ruynes para su efecto y execucion. Podrá pre-  
miar los meritos, quien en ellos tiene su acusación,  
y su temor? podrá dexar de rogar a los mentiro-  
sos, y entremetidos, y facinerosos, con las Digni-  
dades y Consulados, si tiene su abrigo en sus de-  
masias, su calidad en su imitacion, su disculpa en  
su exceso? No; pues picarones barbudos, porque  
no escriuis la verdad? Seria buena doctrina, si vno  
dixesse, que el buen carnizero engorda las ouejas,  
y que

y jacarandinas, que no me entiendo con actiuas, ni con effotras hittorias; ni se hallarà que aya dicho mal de otro Poeta. El culto se yua a embestir con el, armado de cede en jounen, como de punta en blanco: mandole Satanas detener, y reconociendole, que lleuaua escondidas, y desembaynadas dos paludes viudas, y vn adolescente de chispal. Mandó Luzifer, que pues cada vno de por si bastaua a reboluer el mundo, que entre si tuuiesen paz, y que se repartiessen, el vno a ser confusion de lenguas, y el otro fonfonete; el culto con dos piras de ayuda entre construyes, y eriges, se fue a matar candelas, digo, las luzes de todos los escritos de España, y a enseñar a discurrir a buenas noches, y desde entonces llaman al culto, como a vuestra Diabledad, Principe de las tinieblas. El Poeta de los picaros se fue concomiendo de chistes, a festejar la boca de noche, y el miedo de los niños, y a reueltirse en el cuerpo de los Poetas mecanicos, ingenios cantoneros, y musas de alquiler, como mulas.

Con gran rifa quedò la visita, mas sucediòla, no menor espanto, en la tabaola (assì la llaman los contracultos) que se oyò, todo era voces, y gritos, los que los dauan, parecian gente de cuenta, y puesto diferentes en los trages, y en las edades: vnos andauan encima de otros, viafe batalla desigual; los vnos herian con puñales desnudos, los otros viejos, y caydos, se adargauan con libros, y quadernos, Teneos, dixo vn ministro, suspendie-

ron su execucion violenta, no sin enojo, y la obediencia no disimulò el motin, respondiendò: Si supierades quien somos, y la causa y razon q̄ tenemos, sin duda os añadierades al castigo, y quando menos, vi a Nino, y a Yugurta, y a Pirro, y a Dario, todos Reyes, yendo infinitos, todos eran Magestades, y Altezas; yua Luzifer a satisfacerlos, quando se levantò vn hõbre viejo, y con el otros muchos, q̄ arrastrados de los Principes, teniã el suelo lleno de canas, y de sangre. Yo soy, dixo, Solon, aquellos los siete Sabios; aquel q̄ maja alli a aquel tirano Nicoroconte, es Anaxagoras; este Socrates; aquel pobre, coxo, y esclauo epeteto, Aristoteles; el que detras de todos saca la cabeça con temor, Platon; aquel que no puede echar la habla del cuerpo, Socrates; el que no ha buelto en si, y tiene, como veys, dudosa vida, los que veys arrinconados son otros muchos, que como nosotros, há escrito politicas, y aduertimientos, diziendo en libros, como han de ser los Principes, y como há de gouernar, que amen la justicia, que premié la virtud, que honren los soldados, que se firuan de los doctos, que se escondan a los aduladores, que busquen los ministros seueros, que castiguen, y premien con ygualdad, que su oficio es ser Vicarios de Dios en la tierra, y representarle, y por esto, sin nombrar a ninguno, ni meternos con ellos, nos tienen en el estado que veys, porque los seruimos de guion, y de camino; aquellos gloriosos Reyes, y Emperadores, en quié estudiamos esta doctrina, diferen-

y que el dessollador las pone pellejo, y que el bué Barbero, quando sangra, cierra las venas? pues lo mismo es dezir, que los tiranos han de guardar palabra, ser justos, y verdaderos, y humildes; y como dezis esto que auia de ser, y nosotros somos lo que se vsa? y no puede ser menos en los tiranos, todos nos aborrecen, por hombres que no cumplimos con nuestro oficio; dezid, y escriuid lo que han de ser todos, los que quisieren para si solos, lo que es de todos, inobedientes a la ley de Dios, y nadie se quejarà de nosotros, y reynaremos en paz, y callad todos, y hable, y escriua del gouerno solo Fotino, y oyle; y en esto, vn vellaçonaço, todo bermejo, con mucha cara, y poca barba, cabeça con acometimientos de caluo, hàzia vizco, con resabios de zurdo, propio para persuadir maldades, y mejor para conocer los tiranos, abriendo la sima de las injurias por boca, y ladrando pronuncio este veneno razonado.

*Ius & fas, multes faciunt, Tholomea nocentes dat  
penas laudata fides cum sustinet, in quid quos fortuna  
præmit satis accederisque, & cole felices miseros fuge  
sidera terra, vt distant, & flamma mart sic vtile recto  
suptionem visto taperit cum pendere, iuxta incipit  
uertit, quæ acres respectus honesti libertas scelerum  
est, quæ regna in visa tuetur sublatuſq; modus gladijs  
facere omnia sebera enim pune licet, nisi cum facis  
exetaula, qui vult esse pius, virtus, & summa potestas  
non coeunt, semper metuet quem se vapudebunt.*

Lo licito, y lo justo, a muchos hazen,

*Discurso de todos los diablos;*

Tolomeo, delinquentes, y padece  
Castigos la Fè honesta, y verdadera,  
Quando defiende gente perseguida,  
De la fortuna, llegate a los hados,  
Y a los dioses, y assiste a los dichosos;  
Huye los miserables: como el fuego  
Dista del mar, y el cielo de la tierra,  
Asi dista lo vtil de lo bueno:  
Toda la fuerza de los Cetros muere  
Empeçando a juzgar justificado;  
Y el mirar a lo honesto, desbarata  
Las esquadras: el Reyno aborrecido,  
Sola la libertad de los delitos  
Le defiende, y el dar licencia al yerro.  
Hazer todas las cosas con fineza,  
No es licito sin pena, sino solo  
Quando las hazes: salga de Palacio  
Quien quisiere ser pio: no se juntan  
La suma potestad, y las virtudes,  
Quien tuuiere verguença de ser malo,  
Siempre estarà temblando, y temeroso.

No huuo fulminado esta postrer ponçonã,  
Quando leuantandose Crisipo, dixo: Por esso no  
quise yo ser Rey, y respódi a los que me lo preguntaron,  
con estas palabras: Si gouierno mal, enojo a los dioses,  
y si gouierno bien, a los hombres, no quiero oficio que de todas maneras se yerra.

Galua, que estaua limpiándose vnas babas, muy aterido,  
con gran melancolia, dixo: Algo de la liçió se verifica en mi;  
estauame yo quando se ardia el mun-

el mundo con tanta flemma, como deuocion, sacrificando a los dioses, y Oton saqueando a Roma, y vsurpandome el Imperio; yo asisti a la Religion para ser Emperador, el al robo vino por el atajo, y siguiò la verdad del oficio: y yo acabè, como se ha seydo, con mas desprecio que sentimiento; el se quedò Monarca, y yo babera. Hizole callar Domiciano, que traia arrastrando por vna pierna al miserable Suetonio Tranquilo, y a grandes voces dezia: Quanto peores son estos infames Historiadores, y Coronistas, que aguardauan detras de la vida de vn Emperador, y con su deshonor hazen lifonja a sus descendientes. Ay, sabè quiè foys vosotros, dezia Suetonio, con solloços mal formados, que os es, sabrosa la ignominia de vuestros antecessores, como si para la vuestra no diera licencia el aplauso que hazeys a la agena señora. Dezia ciano; Estos malditos Coronistas no dexan viuir su vida a los Reyes, y les hazen tornar a viuir entre su malicia y su pluma, como le conuiene al luzimiento de su malicia. Este traydor insolente, escriuiendo la vida, de que en la mayor parte el fue el delinquente, en la Diferencia doze, tratando de mi pobreza, y de que yo procure socorrerme, aliuando gastos, y de mis vassallos, echa este contrapunto.

*Ex actus operum, ac munerum*

*Impensis, stipendio quæ quod*

*Adiecerat: tentauit quidem*

*Ad releuandos Castrenses sumptus*

*Milicum*

Militum numerum diminuiere,

Sed cum ob noxium se barbaris

Per hoc animaduerteteret, ne

Quæ eo fecus in explicandis oneribus

Omnibus hæere nihil pensi

Habuit quin præclaretur omnimodo

Boha viuorum, & mortuorum

Vnde qua que quolibet, &

Accusatore, & crimine corripiebantur,

Satis erat obijci qualecumque

Factum dictum, quæ aduersum

Maiestatem Principis confiscabantur

Alienissime hæreditates, vel

Existente vno, qui diceret audisse

Se ex defuncto cum viueret hæredem

Sibi Cessarem esse.

Auiendo empobrecido cõ gastos, en obras, y  
riendadruas, y en los sueldos que auia crecido.

Pues en que ha de gastar vn Principe, fino en  
dar, edificar, y mantener la milicia con premios?

Intentó, para aliuuar los gastos militares, dis-  
minuyr el numero de los soldados, mas cono-  
do,

que por esto venia a ser enojoso a los estran-  
geros, defenfrenadamente, sin reparar en algo,

dió en robar de todas maneras.

Este es modo de hablar de los Principes, que  
se dirà de los infames ladrones? No es vellaqueria

vsar de vn mismo vocabulario con el Cetro, que  
con la gançua?

Los bienes de los viuos, y de los muertos, en  
todas

todas partes, y de todas maneras, por qualquiera delito, y acusador, se agarrauan, bastaua alegar algun dicho, o hecho contra la Magestad del Principe. Confiscauanse heredades remotas, y agenas de la acusacion, con solo vno que dixesse que auia oydo al difunto quando viuia, que Cesar era su heredero.

Y es tan gran vellaco, que escriuiendo en mi tiempo, osa dezir estas palabras.

*Inter fuisse me adolescentulum, memini, cum à procuratore frequentissimo, qua consilia inspicietur, non agenarius senex an circumflectus esset.*

Siendo yo niño, me acuerdo, que el Procurador frecuentemente, y por el Concilio, se mirò, si vn viejo de nouenta años estaua circuncidado.

Que culpa tenia yo del exceso de los ministros inferiores, y de la demasia, y que me sucedan Principes que consientan tal libro contra mi, que gaste mi tesoro, y mi caudal, y el tiempo, en reparar las librerias que se me quemaron? No lo huuo dicho, quando con voz, casi enterrada, y acentos desmayados, dixo Suetonio: Si esto fue bueno, tambien lo dixen, mas que replicas tu, que dictando vna carta para dar vna orden, dixiste de ti proprio, vuestro Señor y Dios, lo manda así. Del diuino Agustino, y del grande Iulio, y de Trajano, que virtud callè? que accion no encareci? Si fuytes pestes coronadas, que pecado es acordaros vuestras obras? De vosotros teney horror, y asco, y no quereys ser contados los q̄ fuystes parecidos.

Nadie se puede quejar de esse verdugo de Monarcas, sino yo, dixo vn hombre de mala cara, feo, caluo, y espeluznado, cancas delgadas, y mal puestas, color palida, talle peruerso, y por las señas fue conocido por Caligula. Que maldad, que sacrilegio, que crueldad, que locura no eseriuió de mi, las mas increybles, que estudiaua gestos para hazerme feroz; mira si haria esto quien inuentó los calçadillos para dissimular las malas piernas, que porque no me viesse la calua, era delito de muerte mirar desde arriba quando yo passaua, y dezir cabra: por esso dixo Pisistrato, conociendo yo el peligro que tenemos los tiranos, en los que piensan, y discurren sobre las vidas ajenas, en los doctos que se juntan, en los maliciosos que se passean. Eliano, lib. 9. cap. 25.

Eos qui in foro de ambulando, adq; orando  
Tempus terent, & interrogauit,  
Nunquē causa esset ipis in foro  
Odeorando simul que dicebat si  
Tibi bobes aratores mortui sunt  
De meo cape rursus alios, atque  
An labores te confer sine genus,  
Et inops est feminum de meo  
Dentur tibi veritus ne horam  
Otium invidias aliquas pareret.

A los que en las plaças via passear ociosos, les preguntaua, que porque no asistian a alguna ocupacion, y les dezia: Si a ti se te murieron los bueyes con que arauas, toma de mi hazienda, y cópra otros.

otros, y vete a trabajar; y si eres mendigo, y pobre de semilla, yo te la comprarè, y siembra, temiendo, que la ociosidad de estos no me dispudiesse a afrechanças.

Principes, al que no tiene que hazer, compradle la ocupacion, y con esso comprareys vuestra quietud; temed al que no tiene otra cosa que hazer, sino imaginar, y escriuir; no es a proposito desterrarlos, ni prenderlos, que calificays el sujeto, y va con recomendacion su malicia; para los mal contentos caudal hazen, y pompa, los maldicientes de la persecucion de los Principes, y es precio de sus escritos vuestro enojo; imitadme a mi, que a costa de mi patrimonio los ocupaua, y diuertia sus inclinaciones.

Vn cõdenado venia furioso, mas que los otros, diziendo a voces: Que es esto, llamome a engaño, vnos diablos tientan, y condenan, y otros atormentan? Todo el infierno he rebuelto, y no veo algun demonio de los que me tienen aqui; denme mis demonios; que es de mis demonios, donde estàn mis demonios? No se ha visto tal demanda! Demonios buscava en el infierno, donde se dãn con ellos. Hundiasse todo de alaridos; yua a dezir de rifa; detuole la Dueña, diziendole: Anima desdichada, si aqui te faltan diablos, que haràs por allà fuera? hartate de demonios. El abriò los ojos, y conociendola, dixo: O sobreescrito de Bercebus, Pinta de Satanases, Reobera de condenaçones, Encañutadora de

*Discurso de todos los diablos,*

personas, y enflautadora de miembros, enquadernadora de vicios, endilgadora de pecados, guisandera de los plateros, luzero de los diablos mundanos, que vienes siempre delante, y amanece las luxurias. Tu sí, que eres prohemio de embusteros, y prologo de arremangos, donde has dexado los diablos, y las diablas que me traxeron, que yo no soy tan bobo, que me dexasse engañar, ni traer destes demonios, con colas, y cornudos, y aumados, con tetas de cochinos, y alas de morciegalos, mala municion. Es fuerza para tentar apetitos; vna madre flechando hijas enarbolas, vna tia disparando sobrinas, como chispas; vna niña con ojos en ristre, vn moço asfestado meneos; vna vieja amada de moños, en naguas, como de punta en blanco; vn adulador, que es sí perpetuo de todo lo que se quiere, y Amen de letra vista; vn chismoso, que es polilla de la quietud, y por cada marauedi de vn quento, que viue de fleuar, y traer, como arriero, traginador de mentiras, que dize lo que no oye, y afirma lo que no sabe, y jura lo que no cree; vn maldiziente, pieça de las honras, que solo se sienta en las mataduras; vn hipocrita, que haziendo mortificacion la comodidad, y extasis los ahitos, y penitencia los mofletes, y reuelaciones los chismes, y oratorios las mesas, y desiertos los estrados, y milagros las curas, aduinando lo que le dixeron, y resucitando los viuos, haziendose bobo para el trabajo, negociando con Deo. gracias, y empreñando con la sombra.

viue a costa de todos , y muere a la de Dios, pues pierde su parte en vn picaro de estos conuentuales de la colle, que tienen por superior al vicio, la obediencia entre las fabanas, la castidad entre los manteles, la pobreza en el entendimiento: dizen, que dexan lo que tienen por Dios, y no es mal trueque, pues es para tener, lo que todos poseen por el diablo. Este es diablo, y estos son los diablos que me condenaron; y tu, maldita vieja, me los has de dar, que con essas tocas eres epilogo de demonios. No auia defengañarse de la Dueña, hasta que le mandaron callar, diziendole el Entremetido, de parte de Lucifer, que se le auian subido las penas a la cabeça, pues las colas, y los cuernos, y las tetas, y el humo, y el hedor de los diablos, no le sabian a madre, y a hijas, y a tia, y a sobrina, y a adulador, y a hipócrita.

No bien acabó estas palabras, quando se oyó gran ruydo de quicios, y gran rumor de gente, en infinita cantidad: venian delante vnas mugeres, afeytadas, y perfumadas, y habladoras, y melindrosas, riendose, y mostrando gran contento; actúfolas el Soplon, de que passauan la alegría hasta la juridicion del infierno; tuuose a gran delito, fueles hecho cargo, y preguntado, que como venian entretenidas, y no llorando, a la condenacion; vna dellas, vieja, y flaca, pellejo en çancos, dixo por todas: Señor, nosotras veniamos tan tristes, como se puede creer de mugeres traydas, a quien no han quedado sobre los huesos, sino

*Discurso de todos los diablos,*

excremento de los años, y la caga del tiempo, y condenadas: en la Pila nos bauticamos, el libro del Bautismo nos hizo desbautizar; pero como vimos al Pregonero que está a la puerta, dezir a gritos, señalando este Reyno: *Ibi erit fletus, & stridor dentium*. Allí será el lloro, y el rechinar de los dientes; dixé yo: Buenas nuevas, que esto no se dize por nosotras, que no los tenemos, ni mue-las. Han quedado raygonés, dixo la Dueña, pues esto basta, y la parte se toma por el todo, y desengañenle la de la boca desempedrada, que no las ha de valer esta vez; fueron arrebatadas para yesca, y encender con ellas de puro secas, y dauanlas niña a narizes, como humo.

Mucho fue de ver, al yrse a entrar gran diuersidad de gentes, de todos los estados y oficios, y dignidades, se les pusieron delante muchos Licenciados con bonetes de pez, y sotanas de humo, arreboçados con manteos de ollin hasta los pies; de manera, que se echaua de ver que escondian algo. Era yna clerecia de tinieblas, y vn acompañamiento del humero; detuuolos la nouedad, y el horror, y ellas muy cabizbajos, con voces muy agras, dixeron. A caualleros, quié trae librança de Missas? digúlo primero que pisen el vmbreal. Vn hombrezillo tan chico, que parecia cabo de hombre, con vna cara anegada en barbas, y vnos ojos buçanos de bello, que apenas podian salir a nado, de la auenida de vigotes, y cejas, dixo a los demas: Missas piden aqui, a buen lugar venimos, Purga-

torio me fecit; todos empezaron a repetirlo, quando vn Doctor en cisco, de los de la carda, dixo: No Purgatorien, que este es el infierno, y esta casa se les queda a mano derecha. Pues como, si es el infierno piden Missas aqui? Yo se lo dire, dixo, muy corto de razones, vno de los padres Vizcaynos; de tizne viene, ay algun ladron? Si, dixeron, mas de ochocientos. Pues oygan, quando contauan los hurtos que hazian, no se los reprehendieron muchas vezes, y ellos respondian, que hemos de hazer, aguardar que se nos venga a casa lo que todos guardan? Como se puede vn hombre passear, y tener amiga, y dineros, y juego, y vicio, sin seruir, ni oficio? Y a esto que les dezia el bien intencionado que los reprehendia? dezianos, dixo vno dellos, allà se lo diràn de Missas? Pues hidalgos, estas Missas son las que se dicen aqui. El infame, que en casa de su amigo le paga la fiança en solicitarle la muger, y reprehendiendase lo, respondia: Que he de hazer, he de yr donde me agurdan con vn lançon a la puerta, sino donde me la abren, y me estiman, y me regalan, y me llaman, y se fian de mi? Quando respondia esto, no le dixeron, alla se lo dirà de Missas? pues aqui es allà, y tenemos por acceptas las Missas.

Canalla descomulgada, ay entre vosotros algun hambreon de pecados, que no teniendo hazienda bastate para sustetar su muger, y sus hijos se andaua de puta en puta, y de alcagueta en alcagueta,

*Discurso de todos los diablos,*

pagando a costa de su familia los adulterios; y quando le dezian, acudid a vuestra muger, mirad por vuestros hijos y familia; replicaua: Mi muger de casa es, y a mis hijos, y a los demas, no les faltará la merced de nuestro Señor; quiero holgarme. No le dixeron; allà se lo diràn de Missas, y perseverò? Pues ea malditos, entren, que es hora; y diciendo esto, sacando tizones, cmpeçaron a officiar sobre ellos vna palica de difuntos; y en tanto que ellos se quexauan, siruiendo de Organo los alaridos de sus blasfemias, acompañado del tenor de vn cuerno, vn hombre gordo, cantando tiples desde vn coro de fuego, dezia:

Allà se lo diràn de Missas.

Respondia vna Lechuza, vestida de Monacillo, con vnos trancos de garganta, por passos entre sorber azeyte, y cantar; y luego toda la capilla de horno en tono de carretas de bueyes, con reguellos por ajos, y gangosos por chirimias, dixo, que estas son nuestras Missas, y sus penas. Fue tal la armonia de palos, y gritos, y cuernos, y ronquidos, que parecia vndirse toda la fabrica maldita de los reynos dañados.

Gozando de la ocasion, y del diuertimiento, se entraron gran cantidad de gente de rondon, sin que nadie les dixera nada. Preguntó a vn portero el Soplón, que como se entrauan aquellos sin dar razon, y respondiò: Estos son los de, Mi alma con la suya, y así vienen en razimos, gente que se ofrece al infierno en vida; y en viendo vno con la

cabeça torcida, con vn taraçon de diciplina, seguido de muchachos, aunque sea mulato, hozicado de viejas, aunque sea Iudio; obedecido de Beatas, aunque sea puto: luego dizen: Mi alma con la fuya; concedeseles la peticion, y vienen aqui en romeria, asidos vnos de otros.

Maniatado, y asido con grande alarido, y empellones, llama el Calepino de los Corchetes; traian muchos spiritus malos al diablo de los Ladrones, grandemente acriminauan su delito: Luzifer se mesurò, y vn Relator dixo: Señor, este diablo no sabe lo que se diabla, ni vale vn diablo, y es verguença que sea diablo, porque no trata fino de hazer que se saluen los hombres. Estremeciose todo el Tribunal, en oyendo la palabra, saltuen, refrescaronse las llagas, mordieronse los labios, y dixo el supremo maldito: Y esto es cierto? Y replicò el Fiscal: Señor, este no gasta el tiempo, fino en hazer que roben, y hurten los hombres, y llevarlos a la carcel, ahorcanlos, o si son monederos falsos, quemarlos; predicarlos, preuienenlos, confiesanse, saluansè; y este no pèfaua, que por la horca, y por el fuego se podia yr al cielo, y en ahorcados y quemados, ha vsurpado infinito patrimonio a los tormentos. No ay que aguardar, esso no tiene respuesta, dixo el Presidente: mas el pobre diablo, que por este se dixo, replicò, pidiendo que le oyessen. Oyganme, dixo a grandes gritos, que aunque dizen, el diablo sea sordo, no se dize por vuestra magestad. Callaron entonces todos, y el dixo:

*Discurso de todos los diablos,*

Señor: Yo confieso que se me salvan los ahorcados, mas recibanseme en cuenta los otros que se condenan por condenar a estos, y no a sus compañeros, ni a sus ministros: yo con vn ladrón que me ahorcan, y se me salva, condeno al Alguazil que le prendió, y se suelta así al Escriuano, que escriue contra el que hurtó a vno, y no contra si, que hurta a todos. Al Procurador que le defiende, menos, que le imita, y al otro que le condena; no porque no aya ladrones, sino porque no aya otro; no porque no aya muchos, sino por quedar solo a la Republica, que por quitar los ladrones, trae otros muchos; sucede lo mismo, que al que por limpiarse de ratones trae gatos, que si el ratón le roía vn mendrugo de pan, vn arca vieja, vn poco de madera, vn pergamino, viene el gatazo, y oy le come la olla, y mañana la cena, y essotro dia las perdizes, y en poco tiempo suspirò por sus ratones: a mi se me deue esta treta, y yo trueco vn ahorcado a dozientos ahorcadores, y a tres mil viejas hechizeras, que van por foga, y muelas, y mal entendido, y peor agradecido: yo estoy cansado, encomiendolo a otro, que yo me quiero retirar a vn pretendiente. Diosele entera satisfacion, y Fradiabla, como fraterna, a los acusadores; y dixeronle, que no cessasse, que no era tiempo de retirarse; fuera de que a vn pretendiente, antes era tahona q̄ aliuio.

Yo obedecerè, mas yo me entiendo, que con vn pretendiente vn diablo se està mano sobre mano, y la boca abierta, aprendiendo diabluras del,

sin ser menester para nada. Pues que si es pretendiente de Obispado, cosa que dicen los Canones, y Padres, que no se deuen dar a los pretendientes: *Om̄nihil tale cogitantes*. Es yr a recreacion, asistir a vno, y a la escuela de diablo, pues enseñan esto, la cartilla de demonios a todos nosotros, y alli no ay sino aprender, y callar.

Alli llegaron, el diablo del Tabaco, y el diablo del Chocolate, que aunque yo los sospechauan nunca los tuue por diablos del todo: estos dixerõ que ellos auian vengado a las Indias de España, pues auian hecho mas mal en meter acà los puros, y el humo, y gicaras, y molinillos, que el Rey Catolico a Colon, y a Cortès, y a Almagro, y a Pizarro. Quanto era mejor, y mas limpio, y mas glorioso, ser muertos a mosquetazos, y a lançadas, que a moquitas, y estornudos, y a regueldos, y a vaguidos, y a tabardillos, siendo los chocolateros, idolatras del fumo, que se eleuan, y le adoran, y se arrovan, y los tabacanos, como Luteranos, si le toman en humo, haziendo el nouiciado para el infierno, si en poluo, para el romadizo?

Detras de estos dos venia el diablo del cohecho, y este diablo tenia linda cara y talle, cosa que no vi en otro, y era como vn oro, y me parece que le he visto en mil diferentes partes, en vnas, arreboçado, en otras descubierto, llamãdose vnas vezes niñeria, otras regalo, otras presente, otras limosna, otras paga, otras restitucion, y nunca le vi con su nõbre propio; y me acuerdo de auerle visto

*Discurso de todos los diablos,*

llamar herencia, y ganancia, y varato, y patrimonio, y reconocimiento, y nada, y le he conocido en vnas partes Doctor, en muchas Licenciado; entre mugeres Bachiller, entre Escrivanos, Derechos, y entre Confesores, Limosna.

Este venia con grande sequito, pretendiendo titulo de diablo maximo, mas se lo contradixo cõ notable satisfacion el diablo de la consecuencia, diziendo: Yo soy el enredo politico, y la fulleria de los Principes, y el achaque de los indignos, y la disculpa de los tiranos: yo soy tintorero de las vellaqueras, que las doy color, y lo atropello, y tengo el mundo confuso, y rebuelto, yo he desterrado la razon, y hecho merito la porfia, y poderoso el exemplo, y he dado fuerza de ley al suceso, y autoridad a la vellaqueria, y acreditado la insolencia.

Para alcançar vn vellaco lo que a otro diò la iniquidad, en alegando con otro, se hizo de vn tapaboca a las consultas, y a las aduertencias, y a lo imposible saca de quicio, y mientras yo durare en el mundo, no ay que temer virtud, ni justicia, ni buen gouierno: y esse diablo del cohecho, si no le arreboço? con que cara se entrara por vnas vnas graduadas, y por vnas opalandas magnificas? Calle el picaro, que el titulo de maximo diablo, solo es mio.

Y yo, dixo otro, mondo virtudes, como nispolas, soy de los diablos de la mala muerte, que se hallan detras de la puerta? contentome con

niñerías, valgame yo de embelecocos de a ciento en libra? Yo soy demonio de pocas palabras, quatro razones dixé, y hable quien se atreuiere. Yo el tal diablo, he hecho honra el ser cornudos, gracia el ser putas, oficio el ser ladron, ladrones los oficios, y entre otro. No huuo quien tomase la mano: todos callaron, dando lugar a vn diablaço, que a sido de vn hablador, y de vn vano, y lisongero, dezia: Dexenme entrar, que traygo. Que traes, dixo el Entremetido? Respondiò, eitos dos. Quien son? Vn Hablador, y vn Lisongero, y vano fin; pieças de Rey, y por esso los traygo al nuestro. Violos Luzifer con asco, y dixo: Y como sison pieças de Reyes; mas aunque Rey diablo, y diablo, y archidiablo, no gusto desta gente.

Desde lexos vn demonio dezia: Principe, seys años ha que ando tras vn Ruyn, y estan ruyn, que no sè como le acabe de destruyr; porque de puro ruyn, no es para nada, ni bueno, ni malo. E esso dudas, dixo la Dueña? Si es ruyn, ponle con honra, y acabaràs con el, y el con el mundo. Dixera mas el diablo, dixo el Soplon? Respondiòle el entremetido: Pues que le falta a la Dueña?

El Soplon, que andaua en forma de cañuto, auentando culpas, diò en vn rincón con vn haz de diablos, viejos, y llenos de telarañas, y mohosos, diò cuenta dello, no los podian despertar. Preguntaronles que demonios eran, y a quien estaua repartidos, y como no hazian su oficio? Respondieron vofteçando, que eran los diablos de los

*Discurso de todos los diablos,*

enamorados , y que desde que el dinero cayò mas en gracia a las mugeres , que su honor, ni los requiebros, se auian venido alli, porque la moneda suplia sus faltas , y que antes embaraçauan, pues vna tentacion de talego vale por mil de diablo , y caen mucho antes en vna dadiua , que en vna tentacion; y antes consienten en vn toma, que en vn pensamiento.

Otro demonio estava roncando , y el ruydo proprio le acusò. Asieronle, y preguntaron, como dormia sueño de cornudo? dixo: Tres dias ha que me acostè; yo soy el diablo de las Monjas , y quedan eligiendo Abadessa, y en tratandose de esso, no ay sino descuydar, que todas son diablos, y en el torno se hilan, y en las redes se ciernen, y antes estóruara yo , porque las ambiciosas tienen por punta de honra, que el diablo presume en este tiempo de habil , quando acà falte desorden, y alboroto , y parcialidades , y vando ; y si la paz se auenturare alguna vez a assomarse acà, no ay sino arrimar al infierno vna eleccion de Superiora , y no nos conoceremos todos.

Bien le pareciò a Luzifer esta aduertencia , y por remediarlo todo , y preuenir los mayores aumentos de su dominio, mandò juntar las comunidades, repartimientos de sus prisiones , y obedeciendo a su Señor , se viò junta vna gran suma de Espiritus infames. Entonces, abriendo por boca vna sima, aullò este razonamiento.

Vnion desesperada , Pueblos precitos, los que

cobraſtes en muerte los eſtipendios de el peca-  
do, aqui ſe ha pretendido entre tres demonios  
el titulo de Maximo, no lo he dado a ninguno,  
porque entre voſotros ay vna diabla que lo me-  
rece mejor que todos. Miraronſe vnos a otros,  
empeçaron a diſcurrir con murmurio. No os can-  
ſeys, dixo, llamadme a la buena dicha, q̄ por otro  
nombre ſe llama, la diabla proſperidad. Y luego,  
de lo vltimo de todo el conclaue, ſaliò ella muy  
preſumida, y deſcuydada. Puſoſe delante, y en  
viendola el reuelde Serafin, el Luzero amotina-  
do, dixo: Mando que todos voſotros tengays a la  
proſperidad por diabla maxima, ſuperior, y ſuper-  
latina, pues todos voſotros juntos no traeys la ter-  
cera parte de gente al infierno, que ella ſola trae.  
Eſta es la que oluida a los hombres de Dios, y  
de ſi, y de ſus proximos: eſta los confia de las ri-  
quezas, los enlaça con la vanidad, los ciega con  
el gozo, los carga con los teforos, los entierra con  
los officios. En que tragedia no reparte todos los  
papeles? que cordura, en llegando a ella, no ſe reſ-  
vala? que locura no crece? que aduertencia tie-  
ne lugar? que conſejo ſe logra? que caſtigo ſe te-  
me, y qual no ſe merece? Ella alimenta de ſuceſ-  
ſos los eſcandalos, de eſcarmientos las hiſtorias,  
de venganças a los tiranos, y de ſangre a los ver-  
dugos. Quantos animos tuuo la miſeria, y el apo-  
camiento canonicados, que en poder de la proſ-  
peridad fueron insolentes informidables. A mi-  
niſtros, reuerenciadla, y introduzidla, y las almas

*Discurso de todos los diablos,*

que se mantuvieren humildes, a prueua de prosperidad, no ay perder tiempo con ellas; escarmen-  
tad en aquel diablo necio, que para tentar a Job  
pidiò licencia a Dios para perseguirle, empobre-  
cerle, y plagarle; gentil maña, deuiendo pedir li-  
cencia para aumentarle los bienes, y el descanso,  
la salud, que en el mundo, el que alcanza todo lo  
que quiere, como no echa menos a Dios para na-  
da, aun para jurarle le oluida. Demonios, dixo,  
empinando el aullido, publicuense desde oy los  
trabajos, y la persecucion, por enemigos mortales  
del infierno; son milicia de Dios, y medicina de  
su Sabiduria, y dadiua de su mano. El rico dize:  
Ay que comer, y que guardar, y que goçar? Y el  
pobre: Ay Dios mio, Dios me remedie, y pide cõ  
Dios, y come por Dios, y a vno le llaman pordio-  
fero, y al otro hombre sin Dios; trabajos, delos el  
Sumo Señor, descanso, y buena ventura, y felici-  
dad, vosotros.

Item mas, para encaminar el buen gouierno, os  
mando, que ningũ demonio pierda tiempo en las  
Audiencias, Tribunales, y Palacios, que los pre-  
pretendientes y pleyteantes, y aduladores, y em-  
bidiosos, mejor laben venirse aca, y traerse vnos a  
otros, que vosotros traerlos.

Ningun demonio se me arreboce con otra ca-  
pa, sino la de la comodidad, que es el calçador cõ  
que entrará a pocos estirones en la cõciencia mas  
estrecha.

Al dinero, en todas las partes que le toparen

los demonios, sin exceptar ninguno, se leuanten, y le den lugar, que importa, la causa es secreta, no nos oygan las faldriqueras.

La guerra se ha de estoruar por todos mis ministros en todas partes, que exercita los animos, premia los virtuosos, ampara los valientes, aniquila el ocio nuestro amigo, y acuerda de los Santos, y de los votos. Diablos, en todo el mundo meted paz, que con ella viene el descuydo, la Luxuria, la Gula, la murmuracion, los viciosos medran, los mentirosos se oyen, los alcaguetes se admiten, las putas la negociacion, y los meritos se caen de su estado; y no os fatigueys mucho en enredar los hombres, en amancebamiéto y gustos de muger, que no ay pecado tan traydor como este, q̄ apunta al infierno, y dà en el arrepentimiéto cada vez, y las mugeres se dan mucha priessa a desengañar de si, y los que no se arrepienten, se hartan.

Hijos diablos, asistid a moatrerros, y a vsuras, a venganças, a pretensiones, a embidias; y sobre todo, os encomiendo la hipocresia, que es laço de todas las cosas, y de todos los sentidos y poténcias, que no se siente, ni se conoce, ni reusa, y se premia, y se adora.

Y sobre todo, acreditadme los chismes con los poderosos, y vereys lo que hazen, y lo q̄ padecen, y qual ponen el mundo, y adonde van a parar.

Y estos Emperadores, y estos ministros, no se juntan mas, y cada vno pene para si mismo.

Los Filósofos, y los Tiranos, estén donde se

*Discurso de todos los diablos,*

oygan, y se atofiguen los vnos con oprobrios, y los otros con sentencias.

Los Soplones firuan de fuelles, y no de abanicos, atizen, y no refresquen.

Los Entremetidos, sean piojos del infierno, y coman a quien los cria, y hagan ronchas en quien los suenta. Y mirando a la Dueña, dixo; Dueñas, deselas Dios a quien las deslea; mirado estoy a dōde las echarè. Los demonios, y condenados, que lo vieron determinado a roziarlos de Dueñas, empeçaron todos a dezir: Por allà, por acullà Dueña, y no por mi casa, escondianse todos, y baxauan las cabeças, viendose amagar de Dueñas. Viendo este alboroto y temor, dixo: Aora estense assi; y juro por mi, y por mi Corona, que al diablo que se descuydare en lo que he m'cido, y al condenado que mas despreciare mis ordenes, que le he de condenar a Dueña sin sueldo; estense varadas en esse çahurdón, y condenarè a los diablos a Dueñas, como a galeras. Con esto desaparecieron todos, atemorizados del castigo, y Luzifer se retirò a su antigua noche, dexando a su familia horror, a sus estados leyes, y a los hombres aduertencia, que si la logramos, podremos dezir: *salu-*

*tem ex inimicis nostris, & de manu  
omnium qui oderunt*

*et nos. Amen.*

E I N.



C V E N T O

DE CVENTOS  
 POR DON FRANCISCO  
 DE QUEVEDO  
 VILLEGAS.

*A don Antonio de Mesa, y Leyua.*

**E**A habla que llamamos Castellana, o Romona, tiene por dueños todas las naciones: los Arabes, los Hebreos, los Griegos, y los Romanos, naturalizaron, con las vitorias, tantas voces en nuestro idioma, que las firue de lo que la capa de pobre, que son tantos los remiendos, que su principio se equiuoca en ellos.

En el origen de ella han hablado algunos linajudos de vocablos, que desentierran los huesos a las voces, con mas entretenido que demostrado; y dizen que aueriguã lo que inuentan. Tambien se ha hecho tesorero de la lengua Española, donde el papel es mas que la razon; obra grande, y de erudicion desaliñada.

Ninguno ha escrito Gramatica, y hablamos la costumbre, no la verdad con solecismos. En el alma dezimos; y supuesto que, El alma buena, no se puede dezir, el, que es articulo masculino, ha de ser, la, y pronunciar, La alma. No quiero nada, peca en lo de las dos negaciones, y deve dezirse, Quiero nada. Bien con fiderable es el entretenimiento de esta palabra, Mente, que se anda enfadando las clausulas, passeandose por las voces, Eternamente, Altemente, Ricamente, Gloriosamente, Santamente, y esta porfia es sin n. Ay finecedad mas repetida de todos? Finalmente. Cosa que algun lector se me quiera escusar de no auerlo dicho. Mal hablado llamamos al que habla mal, auendole de llamar, Mal hablador. Mire lo que digo, por, Oygame: parecense los ojos, y las orejas? Aqueste, por Este. Agora, por Aora. Son infinitas las voces, en que pudiendo escoger, vfamos de la peor. Ay cosa como ver a vn Licéciado, con mas barbas que textos, enfurecido, dezir: Voto a Dios que se lo dirè de pe a pa, y Licenciado: y para enmendarlo dize: Que se està herre, herre todo el dia. Que ferà, No dar a vno vna fed de agua, que tan frequente se oye en las queexas de los amigos, y de los criados? Hazer baylar el agua delante, es a proposito? Encarece vno ser verdad, y dize: Yo lo dirè dos por tres. Y dezir, Dos por tres, quien negarà que no es dezir vna cosa por otra? auia de dezir: Yo lo dirè dos por dos. Pues vno, q encareciendo su diligencia, dize que vino En vn fanti-

antiamente; deuen de tener los Santiamentes gran passo. Y los que para encarecer su prudencia, dize, que lo escogieron, A moco de candil? miren que juyzio tendrà vn moco de candil para escoger. Vn enojado dize, Que le trae sobre ojo; es (cõ perdon) llamarle Nalgas: que para dezir que le atiente, lo propio era traer los ojos sobre el. Y el blason tan presumido de Tener sangre en el ojo, mas denota almorranas, que honra, y pierde doblado si lo juzgan los pujos. Verse, y desfiarse, solo lo supo Narciso. Poner pies en pared, no sirue de nada. Yo lo he prouado, viendome en trabajos, como oia dezir no ay, No ay sino poner pies en pared, y solo sirue de trepar, y dar de cogote. Traer la barba sobre el ombro, a quien lo tuuiere por buen consejo, que lo prueue, y andará hecho vn corderillo de Agnus Dei. Diome vn remoquete, es dadiua de catastro. Lleuar la foga rastrando, dizen que es la mayor desdicha; yo he lleuado arrastrando foga, y hallo, que es peor que la foga lleue arrastrando al hõbre. Para dezir, que vn hombre es muy malo, dizen, Que ni teme ni deue, auia de dezir, Ni teme, ni paga, pues de solo el bueno se puede dezir, que ni teme, ni deue: y esto preguntenselo a los mercaderes, y a los que fian. No me lo harán creer quantos aran y caban: cõsidere v.m. que Letrados, o Teologos busco, sino gañares. V.m. ha visto algun baço egado, que yo no se por donde se entran a proueer en vn baço. Ay cosa tan mortal, como vn zas, mas han muerto de vn zas, que de otra enfermedad; y

no se cuenta pendencia, que no digan: Y llega, y zas, y tras, y cayó luego. No es el mundo tan grande como vn Tris, todo está en vn tris; estuvo la ciudad en vn tris; todo el Reyno en vn tris, y espantaronse de que la Fenix sea vna, siendo el Tris vno siempre. Y aquellos majaderos, que se estan cantando las tres anades madre, que no cantaràn las dos si los quemá, ni la quarta. Confidere v.m. el buen talle de estas voces, que se nos hazen reazias en la lengua, y no las podemos escupir. Zurri, burri; Cada trique, traque, barraque, Zis, Zas, Zipi Zape, Abarrisco, Irse a Chitos, Chichota, Confus onze de oueja, Troche, y moche: es dezir, que no tienen verguença para desliçarse en vna hitoria, y entremeterse en vn sermon; y están ya tan halladas, que pocas plumas les desliràn; y para ver a qual mendiguez está reduzida la lengua Castellana: confidere v.m. que si Dios, por su infinita misericordia, no nos huiera dado a Agora bien, nadie se pudiera yr, ni se despiedra de las conuersaciones; todos dicen: Agora bien, ya es hora; Agora bien, ya es tarde: Agora bien, ya vs. ms. querràn cenar: y ay hombre, que por no acordarse de esto, se detiene, hasta que enfada, y en topando con su Agora bien, se va.

Yo, por andar rascado mi lenguaje todo el dia, he querido espulgarle de vna vez en esta jornada, donde yo solo no tengo que hazer. Y en este cuento he sacado a la verguença todo el asco de nuestra conuersacion, q̄ si no tuuiere donayre, ni mereciere

reciere alabança, no carece de estimacion el trabajo, en recoger tan estraños defatinos. Agora vñ este papel haziendo lugar a obra mas de veras, que tratarè. No sè si soy tan docto, como desvergongado, q̄ ni sabemos deletrear nuestra cartilla, ni razonar con la pluma. En tanto, v. m. que haze buena acogida a mis borrones, se diuierta, y tenga larga vida con buena salud. Monçon a 19. de Março de mil y seyscientos y veyte y ocho años.

CVENTO DE CVENTOS.

**E** L L O se ha de contar; y si se ha de contar, no ay sino sus, manos a la obra. Digo pues, que en Siguença auia vn hombre muy cabal, muchacho, que dizque se dezia Menchaca, de muy buena cepa. Estaua casado con vna muger, y esta muger era de punto mas graue que otro tanto; llame se como se llamare. Tenia dos hijos, que como digo, eran piatiparados, y no le quitauan pizeca al padre: el vno dellos era la piel de el diablo, y el otro, vn Chisgarauis, y cada dia andauan al morro, por quitame allà esta paja. El menor era viuo, como vna Cendra, y amigo de hazer tracamundanas, y valadron; el padre lo sentia a par de muerte, el, ni por essas, ni por essotras. El mayor era de pelo en pecho, y echaua el boste por vna mozuela como vn pino de oro, delicada, de verme, y no me tangays: a la cuenta, era viuda, y su marido (como digo de mi cuento) murió, y diz-

que se tuuo barruntos, que ella le auia dado con la de el Martes; estuuó en vn tris de suceder vna de los diablós. El padre, que era marrajo, lloraua hilo a hilo, y venia en estas cosas, y vn dia entre otros, que le dió lugar la murria, le dixo su parecer de pe a pa; y feco sin llouer, mandola que se metiese en vn conuento al prouiso. Ella se cerró de campaña, y afsi se estuuieron herre herre muchos dias, hasta que el padre, que ya estaua atusado, la dixo; que por tantos, y quantos, q̄ auia de hazer, y acontecer, ver veamos si auian de ser tixeretas: y en justos, y en verenjustos, dio con ella en vna recoleccion. Era la Abadesa muger de chapa, y no amiga de carambolas, y el Vicario persona de tomo y lomo. La moçuela, que vió esto, y viene, y toma, y que haze; y sin mas, ni mas, y como quien no quiere la cosa, escriue a su galan, que ya andaua con mosca, diziendole, que todo era agua de cerrajas, y que ella auia puesto pies en pared, y que quisiesen que no quisiesen, ella se iria con el, cantando las tres anades madre; que atasse el bien su dedo, y que se riesse de toda la çalagarda, y traque barraque. Pues el diablo de el moçuelo, q̄ andaua mas enamorado que otro tanto, y estaua sobre las ascuas: como se vió señor del argamandijo, no hazia mas, de atroche moche, escriuirla villetes, y mas villetes, y ella, leer que leeràs, a tontas, y a locas. Pues como digo, yendo dias, y viniendo dias, la Abadesa, que tenia pulgas, soltó la tarabilla, y la dixo rafamente, que ella era muger de sangre en

el ojo, y que con ella no auia chancharras mancharras; y que anduuiesse con pies de plomo, y la barba sobre el ombro, porque de manos a boca haria vn hecho. La moçuela, que era facil, casi casi, estubo para embedixarse con ella, y leuantar vna cantera de todos los diablos. Ella se resoluiò en dezirla, que para con ella, para que eran tantos arrumacos, y dingolondangos, siendo todo vn papa fal? Y sepa, que ya estoy el agua hasta aqui. Hazia grandes estremos, diziendo, que bien entendia la zangamanga. La Abadesa lo quiso meter a varato, negando a pie juntillas quanto se auia dicho. El otro hermanillo, que se venia al hufmo, se hizo mequetrefe, y faraute de el negocio; y por apaziguallas, empeçò a darlas ripio a la mano, a sabiendas; y la Abadesa se hazia carne llorádo, de ver el murmullo, y la tabaola que auian metido en el Locutorio. El hermanillo, por desmentir espías, empeçò a traerlas la mano por el cerro; y en estas, y en essotras, cata que haze el diablo, hételo el padre sin mas, ni mas. Atolondraronse todos, y en volandas llegaron a las inmediatas: dixeronse los nombres de las Pascuas: si he de salir, no ha de salir: Yo saldrè (dixo la viuda) corriendo como vn rayo, mas para esta. Aqui fue ello, que como la monja no las tenia todas consigo, empeçò a tartalea, y dizque dixo: Que ha de hazer? miren quié se mete en dozena: yo le asseguro que ha caído en el mes de el Obispo. Tanto monta (dixo la moçuela) y replicò la Abadesa; No sino el alua. El

hermanillo, viendo que andauan al morro, dixo: Voto a tal, y a qual, que todo lo auia de llevar a barrisco. Que es a barrisco? En mis barbas? (dixo el padre, y zas. Llegò a punto crudo el Vicario, quando andaua el zipezape; mas a cada trique trique andauan a mia sobre tuya; y viendo el pelo-ro, lleuofela el padre a su casa, y llegando, tris tras a la puerta. El viejo tenia barruntos de vn hermano de la mozueta, que no le quitaua pinta, y tenia muy malas manchas, enguizgaua el negocio, no quiso abrir, y empeçò a dezir: Aora es ello, y no acabaua, que no auia de dexar roso, ni bello-ni piante, ni mamante, y que los auia de traer al retortero a todos, y salga si es hombre. El pobre del padre no hazia, sino chiton, como entendia el bufilis. La hija, que olió el poste, y hendia vn cabello en el ayre; escurriò la bola, temiendo, que el padre la menearia el çarço; que haze, sino vase a chitos. El picaron, por no hazer vna borumbada, dixo: Arda Bayona, que arumacos no son para mi; y acogiose calla callando. Yua la hija callando, y saltando hardales, sin dezir vste, ni muste, en busca de el motolito, corriendo a puto el postre, con la lengua tan larga. De esto, los vezinos tomaron el cielo con las manos, y se desgañifauan, y andauan todos rebuel-tos, vnos en pos de otros, cayendose, diziendo: No noshable con sonsonetes, que al cabo, al cabo, ha de venir a la melena. Dezia ella: No dixerá mas pateta, y o he de hazer mi gusto, y effotro

es cosa de morenos; y no quiero cuentos con Seranos, que se descalçauan de risa de ver al buen viejo hecho de hiel, y ella que se via a zencerros atapados, y que se yugaban vn zurriburri refunfunando. El Guardian, que pensò que mordía en vn confite, que eran vña, y carne, con mucha forna se vino mano sobre mano, hecho gatica de Mari Ramos, diziendo entre sí: Yo la harè a la tal por qual que muerda en el ajo. El padre, que vió reñir a lo de mi fuego, y le traía entre ojos, empieza a dar voces: y alce Dios fuira, y a diestro, y a siniestro le puso del lodo, asiendole los fanularios; no podia aun, desengarrarse el Vicario, y daua los gritos, q̄ los ponía en el cielo: mas no se dormía en las pajas: allí fue ello, que el compañero, viendo q̄ andauan a pescueço, le diò vn pan como vnas nuezes, sin yrle, ni venirle. A esta tabaola se entrò vn vezino confus onze de oueja, muy sobresaltado, y de hoz, y de coz, se metió donde no le llamauan; quiso embestir, mas el motilon puso faldas en cinta. Dixo el pobrete: Yo soy hõbre de pro, y conmi go no ay leuas: yo pajas (dixo el bigardo) y assentãdole vn tanto; no chistò, y boluiose dado a perros, y jurandole, q̄ le auia de dar su recado: y sobre esto hizo la mayor turba multa de el mundo. Mas viẽdo la mozuela que el Frayle la daua en el chiste, estuuose acorrucada por estoruar dime diretes. El picarõ andaua listro, como vna jugadera, de ceca en meca engolondrinado, dádose tantas en ancho, como en largo, que le podían hender cõ vna

vña, estuuio para dar vn chafquido. Dixo el hermanillo: Estaua de manga el padre; que pensaua, que teuia el oro, y el moro? El estaua en sus treze, diciendo, que si le hazian, quia de yr rozin y mançanas con los diablos. La viuda, y el que nos vendiò el galgo (dixo el bien hadado del nobio) se die ran dos remoquetes a cerca de el casamiento, que aun se estaua en gerga. Era el vellaco focarron, y mal hablado, y dixo, que le cagassen el baço, que no era varro casarse, que no se auia de casar a medio mogate; no mas de llegar, y zas candil. Llegò el Vicario, y dixo: Gentil chiricote, dandoles vna moça como mil rolumbres, hija de sus padres, mas rubia que vnas candelas, que no sabe lo que se tiene; hecha de cera, que le viene de molde, y se haze de pencas; para que es tanto hilo? fino a ojos cerrados, dexarse de recancanillas, y casarse; pues le viene muy ancho. Atolondrado el nobio, assi como oyò dezir que le viene muy ancho, dixo: Tras que me venga muy ancho ando yo: dexenme, que lo meterè todo a la vèta de la çarçà. Pusose el mo- tilò mas colorado que vnas brasas, y dixo, que lle- uando por bien, harian de el cera, y pabilo, que le diria todo lo que desseaua saber, sin faltar vna chi- chota. El vergantòn le dixo, dos por tres, que mèt- tia, y si no lo ha v. m. por enojo, se boluieron a em- bedixar, y andauan al pelo. El Guardian que viò la varahunda, echolo a doze. El hermanillo cascò la molleta al cuñado: todos andauan hechos vna pella, y al estricote. Pues ve aqui v. m. que fino es